

Concentrándonos en Cristo.

Un atleta que corre en una carrera debe fijar los ojos en algo que está delante de él. Por ejemplo:

- No puede mirarse los pies o caerá de bruces.
- No puede distraerse con los otros corredores.
- Tiene que concentrarse en la meta que tiene delante.

Para nosotros los cristianos la biblia nos invita a llevar el mismo procedimiento y nos enseña lo importante de lo que es la concentración.

Puestos los ojos en Cristo... (Hebreos 12:20)

La notable concentración de Pablo era el resultado de dos cosas.

En primer lugar, optó por olvidar "**lo que queda atrás**". Eso incluye las cosas buenas y las malas. Quiere decir que no debemos extendernos en las obras y las realizaciones virtuosas más de lo que debemos pensar en los pecados y fracasos pasados.

Lamentablemente, muchos cristianos están tan distraídos por el pasado que no hacen ningún progreso actual.

Segundo lugar, en vez de mirar al pasado, Pablo se concentró en el futuro. Al decir "**extendiéndome**", describe a un corredor que estira cada uno de sus músculos para alcanzar la meta. Para hacer eso tiene que eliminar las distracciones y concentrarse solo en la meta que tiene por delante.

¿Tiene usted esa concentración en su deseo de ser semejante a Cristo?

Yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.

Filipenses 3:13